

# Capítulo 40

## FÉLIX DENEGRÍ LUNA

Homenaje



Pontificia Universidad Católica del Perú

FONDO EDITORIAL 2000

*HOMENAJE A FÉLIX DENEGRI LUNA*

Copyright © 2000 Fondo Editorial de la  
Pontificia Universidad Católica del Perú  
Av. Universitaria, cuadra 18, San Miguel  
Telefax: 460-0872  
Teléfonos: 460-2870, 460-2291 anexos 220 y 356  
E-mail: feditor@pucp.edu.pe

Derechos reservados, prohibida la reproducción de  
este libro por cualquier medio total o parcialmente,  
sin permiso expreso de los editores.

Primera edición: diciembre del 2000  
500 ejemplares  
Impreso en Perú - Printed in Peru

Hecho el Depósito Legal, Registro N° 1501222000-4715  
Obra completa: ISBN 972-42-376-X

Cubierta:

Diseño y diagramación: Gisella Scheuch  
Impresión: Siklos S.R.Ltda.

# Mariano E. de Rivero, Nicolás de Piérola y el primer periódico científico del Perú

ALEJANDRO MÁLAGA NÚÑEZ ZEBALLOS\*

## I

Las primeras manifestaciones de periodismo en el Perú se remontan a la época colonial, cuando hacen su aparición los impresos denominados relaciones, noticiarios y gacetas oficiales, caracterizados por su diversidad de formatos, irregular aparición y circulación sometida a autorización real. Sin embargo, también vieron la luz los pasquines, panfletos anónimos o con algún seudónimo, clavados en las puertas de las iglesias o los edificios de funcionarios de la corona, en los cuales la población manifestaba su descontento o lealtad al régimen. Ambos tipos de documentos contienen una formidable y variada cantidad de valiosa información histórica e indispensable para la construcción de nuestro pasado. Porras Barrenechea los calificaba como impresos de curiosidades, más que propiamente periódicos, y añadía que la verdadera fusión entre el periodismo de discusión y polémica y el periodismo informativo se realizó al iniciarse la vida independiente del Perú (Porras Barrenechea 1955: 307).

Hace más de 170 años que apareció en Lima el primer periódico científico del Perú, a iniciativa, gestión y dirección de los arequipeños Mariano Eduardo de Rivero y Ustáriz y Nicolás Fernández de Piérola y Flores. Inicialmente aparecería bajo el nombre de *Anales Peruanos de Ciencias y Artes* o *Anales de Ciencias y Artes*; sin embargo, vio la luz como *Memorial de Ciencias Naturales y de Industria Nacional y Extranjera*, cuyos objetivos fueron principalmente la difusión de nuevas técnicas europeas de extracción y separación de minerales, y la modernización de los yacimientos mineros abandonados a causa de los años convulsionados por las luchas de la independencia; además, la divulgación de un conjunto

\* Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa-Perú.

de artículos sobre botánica, agricultura, química, arqueología, ganadería, expediciones, inventos y variadas ilustraciones. Esta heterogeneidad del *Memorial* corresponde a la mentalidad de la época, ya que este tipo de impresos que circulaban en Europa contaban con la contribución de sabios en dominios muy diversos; así fueron los *Annales de Chimie et de Physique*, que publicaron los primeros trabajos de Rivero.

Corría el año de 1825. Rivero llegaba a Lima a ser testigo presencial del caos en que había quedado la antigua capital del virreinato peruano luego de las luchas finales para lograr la ansiada independencia. A comienzos de febrero del año siguiente, escribió a Humboldt contándole que

Las cosas de nuestra República van poco a poco, se espera que el Congreso y el General Bolívar compondrán muchas cosas que están en bosquejo. El Callao capituló el 23 pasado después de un sitio de 14 meses; el obstinado Rodil, ha sacrificado más de 7 mil almas, Lima se ha cubierto de luto, familias enteras no existen, durante el sitio se han comido entre Caballos, Burros y mulas como mil y tantas, las ratas y todas especies de animales no han podido escaparse del hambre de los sitiados. (Alaperrine-Bouyer 1998)

En una siguiente misiva le contaría que

Todos sus amigos de esta ciudad, pues tiene muchos, y en el primer rango colócase al Héroe Libertador a quien debo mil atenciones y favores, y han llegado todos los deseos que Vd. espresó en la apreciable y elocuente carta que Vd. me dio de recomendación para este gran hombre, la cual me ha servido muchísimo. El gran Bolívar ha hablado conmigo y en Público sobre sus colosales conocimientos, amabilidad, hospitalidad, genio y talentos que me han llenado de satisfacción: cada vez que se movía la conversación sobre tan ilustre personage. [sic]

Así también, le señalaba que en el primer buque que saliera a Francia le enviaría veintidós pescados que había recolectado en las orillas de la isla de San Lorenzo; y le adjuntaba un análisis que había realizado del suelo de las cercanías de Lima, aclarando que se componía de sienita y phonolita verde y que en ellas también se podían apreciar algunas angostas venas de cuarzo blanco; luego, partió a visitar su tierra natal y los departamentos de Puno y Cuzco.

Mediante Resolución Suprema del 2 de mayo de 1826, el gobierno peruano nombró a Rivero como director general de Minería, Agricultura, Instrucción Pública y Museo, dependencia como subdirector a Nicolás de Piérola, como secretario a Joaquín de Mizpireta y como portero a Pedro José Ugarte (Alcalde Mongrut 1954: 133). El 26 de setiembre de 1827, Rivero y Piérola cursaron al ministro de Hacienda un oficio para explicarle la necesidad de editar un medio

de divulgación de sus conocimientos y estudios, el cual sería financiado por el Estado; le propusieron que el gobierno adquiriera dos ejemplares para cada Junta de Minería y uno para cada prefecto. Al día siguiente recibieron una resolución que pedía que especificaran el número de ejemplares a editarse, e inmediatamente lo hicieron saber:

[...] hay catorce Juntas Subalternas de Minería y [...] el número de ejemplares debe ser veintiocho, dos para cada Junta. La suscripción al periódico de minas es de doce pesos por año, pues lleva tres pliegos, y láminas grabadas; más si el Gobierno toma el mencionado número como lo esperamos, pues es uno de los medios de proteger las Ciencias y la Minería, se rebajara a diez pesos y cuatro reales.

Su petición fue admitida y pocos días después fue emitida otra resolución ordenando la suscripción al impreso; además, los autores publicaron algunos anuncios en el *Mercurio Peruano* y *El Telégrafo* para que cualquier interesado pudiera adquirirlo (Alcalde Mongrut 1954: 90).

El impreso en mención ha sido muy poco estudiado y nunca reimpresso. De él dan noticia Cortés y Mendiburu en sus respectivos diccionarios y fue omitido por Paz Soldán en su *Biblioteca Peruana* (1879), así como por Odriozola en su *Catálogo de los Periódicos Nacionales existentes en la Biblioteca Nacional* y por Tumba Ortega en los *Periódicos nacionales del siglo XIX que existen en la Biblioteca Central de la Universidad N. Mayor de San Marcos*. Algunas aisladas referencias figuraron en *Antigüedades Peruanas* (1851), en la *Colección de Memorias Científicas* (1857) de Rivero y en *El Ateneo Americano* (1847) de Piérola, Humboldt, Pentland y Castelnau.

En su obra *El Perú* (1874) Antonio Raimondi indicaba que

En este siglo [...] las ciencias naturales han estado representadas en el Perú por dos modestos naturalistas, que varias veces se habían asociado con el único objeto de cultivar las ciencias naturales [...] Estos dos hombres son D. Nicolás de Piérola y D. Mariano Eduardo de Rivero.

y añadía lo siguiente:

En 1825 el sabio Rivero regresa al Perú, y animado del más vivo entusiasmo, anhelando contribuir al progreso de su patria, que acababa de hacerse independiente, recorre una gran parte del Perú, con el cargo de director general de minería, tomando numerosos datos sobre el estado de este ramo e industria. Mas tarde se asocia con Piérola para publicar el Memorial de Ciencias Naturales, donde registra sus importantes investigaciones hechas en sus viajes.

En el siglo xx dan escuetamente noticia del *Memorial...* Porras en *Fuentes Históricas Peruanas* (1953) y Vargas Ugarte en su *Manual de Estudios Peruanistas* (1952). Sin embargo, en esa misma década de los cincuenta Arturo Alcalde Mongrut elaboró un detallado estudio en un artículo titulado «*El Memorial de Ciencias Naturales. Lima 1827-1828. Contribución a la bibliografía de Mariano E. de Rivero y Ustáriz*» (1954), publicado en el *Boletín Bibliográfico* de la Biblioteca Nacional del Perú.

Las principales características del impreso, como lo señala Alcalde Mongrut, son su calidad científica e interés patriótico por modernizar la minería y dar a conocer los últimos adelantos tecnológicos en todo el país. Ambos editores contaban con un enorme bagaje cultural, profesional y académico, ya que ambos provenían de universidades y prestigiosas instituciones europeas. Durante dieciocho meses consecutivos se publicaron doce números en tres tomos (ver cuadros 1 y 2), con diversos estudios sobre agricultura, antigüedades peruanas, botánica, farmacia, física, geología, industria, medicina, metalurgia, meteorología, mineralogía, minería, química y terapéutica (ver anexo 1). El último número salió pocos días después de que un decreto de La Fuente suprimiera la Dirección General de Minería, privando de sus cargos a Rivero y Piérola. Con fecha 19 de junio, el primero de los nombrados envió al ministro de Hacienda una carta en la que le informaba el cumplimiento de su compromiso con el gobierno, haciéndole llegar el último número del *Memorial...*, completamente pagado por sus creadores (Alcalde Mongrut 1954: 92).

En el tomo tercero, cuarto número, en su «Nota de los Redactores», tristes y decepcionados señalaban:

Al despedirnos de nuestros lectores nos atrevemos a suplicarles tengan benevolencia de persuadirse de los desinteresados motivos que nos decidieron a emprender la publicación del Memorial de Ciencias Naturales; echar semilla, aunque imperfecta, de unos conocimientos que han hecho progresar a los estados de Europa, y que cultivados aquí no pueden menos que producir frutos abundantes, y por este medio proponer a la gloria y prosperidad de la República, que es el objeto de nuestros más vivos deseos, y a la que hemos sacrificado gustosos nuestras vijilias e intereses.

*Cuadro 1*

Memorial de Ciencias Naturales y de Industria Nacional y Extranjera  
 Fechas de publicación y circulación

Tomo	Número	Correspondiente a	Puesto en circulación	Orden de envío a las Juntas de Minas
1	1	Diciembre 1827	22-XII-1827	
	2	Enero 1828	20-II-1828	
	3	Febrero 1828	26-III-1828	26-III-1828
	4	Marzo 1828	26-VI-1828	
2	1	Abril 1828	17-XI-1828	18-XI-1828
	2	Mayo 1828	11-XII-1828	11-XII-1828
	3	Junio 1828	29-XII-1828	30-XII-1828
	4	Julio 1828	21-I-1829	
3	1	Agosto 1828	16-III-1829	28-III-1829
	2	Setiembre 1828	9-IV-1829	22-IV-1829
	3	Octubre 1828	8-IV-1829	11-V-1829
	4	Noviembre 1828	19-VI-1829	

*Cuadro 2*

Memorial de Ciencias Naturales y de Industria Nacional y Extranjera  
 Paginación por tomo y observaciones

Tomo	Número	Paginación	Nº de páginas	Observaciones
1	1	1-45	46	Una lámina
	2	46-103	58	Una hoja plegada, una lámina
	3	103-158	56	
	4	159-202	44	
2	1	1-44	44	
	2	45-84	40	Una hoja plegada
	3	84-116	32	Una hoja plegada y tres grabados
	4	117-156+2h	48	Una hoja plegada, una lámina
3	1	1-40	40	Una lámina, una hoja plegada
	2	41-82	40	
	3	83-122	40	Dos láminas
	4	123-164	42	
<b>TOTAL</b>	<b>12</b>			

## Anexo 1

Índice general del *Memorial de Ciencias Naturales y de Industria Nacional y Extranjera*  
(transcripción)

## Índice del Tomo I

- Prospecto.
- Amalgamación, como se practica en Freyberg.
- Sobre el beneficio de los metales de plata mediante la amalgamación, por el Sr. Rivero.
- Formación de una nueva isla en el Golfo de Bengala.
- Recetas útiles y de fácil ejecución para hacer barniz de copal sin color.
- Análisis de las Aguas Minerales de Yura y de otros puntos cercanos a la ciudad de Arequipa.
- Observaciones y anotaciones sobre las aguas de Yura, por Dr. D. Juan Manuel Vargas.
- Memoria sobre el Guano de Pájaros del Perú, por M. de Rivero.
- Remedio para los Cotos.
- Antigüedades Peruanas. Descripción de unos ídolos de plata, oro y barro.  
Lámina. Antigüedades Peruanas.
- Reflexiones médicas sobre el análisis de las Aguas de Yura, y de otras que se hallan en las cercanías de Arequipa, que ha practicado el Sr. Director General de Minería e inspector de Instalaciones Públicas por el D.D.J.M. Adriasola y Arve.
- Localidad Nativa de la Platina, por Boussingault.
- Nitrato de Sosa o Sal de Tarapacá.
- Preparación del Chuño y otras raíces.
- Razón de las haciendas del Valle de Chancay y las cantidades de fanegas de guano que gasta en el beneficio de sus tierras por año.
- Memoria sobre el rico mineral de Pasco, por M. de Rivero.
- Casa de Moneda de Lima. Marcos de plata y de oro amonedados en ella desde 1° de enero de 1826 a 31 de diciembre de 1827.
- Nivelación barométrica desde el Callao hasta Pasco por el camino del Obrajillo, y desde el mismo lugar hasta la capital por la vía de Tarma, hecha y calculada por M. de Rivero.  
Lámina. Vista y plano topográfico de la Villa Nueva del Cerro de Pasco.
- Ensayo sobre las causas de la decadencia de la agricultura de los antiguos romanos, por Félix Fiore de Molffeta.
- Sobre la planta del Girasol (*Helianthus Annuus*).
- Memoria sobre la leche venenosa de la Hura Crepitans, por Boussingault y Rivero.
- Caracteres exteriores de los metales.
- Extracto de una relación sobre las abejas, por Mr. Revel de la Brouaire.
- Continuación de la Memoria sobre el rico mineral de Pasco, por M. de Rivero.
- Conclusión de la Memoria sobre el rico mineral de Pasco.
- Análisis de una aleación de oro con el rhodium de la Casa del Apartado de México, por D. Andrés del Río.



- Notas sobre los rodrigones que se emplean en nuestras viñas. Fermentación de los vinos en cuba cerrada y en cuba abierta, por Mr. Leorier, miembro de varias sociedades.
- Peso específico del Mosto, en 1823 de 35 variedades de uvas del departamento de la Dordoña, por Mr. De Fayolles.
- Caracteres exteriores de los metales (continuación).
- Resultados de las observaciones astronómicas y medidas barométricas, hechas en un viaje de Caracas a Bogotá, por Boussingault y Rivero.
- Resultados de las observaciones astronómicas hechas en un viaje a los Llanos de San Martín y a la embocadura del Río Meta, por Srs. Roulin, Rivero y Boussingault.
- Razón de los Marcos fundidos en las callanas de la República del Perú.
- Estado General, que manifiesta las entradas salidas y existencias del ramo de azogues, pertenecientes a la comisión de arbitrios de Cádiz, formado por los documentos respectivos.

## Índice del Tomo II

- Visita a las minas del Departamento de Puno en el año 1826, por el Director General de Minería, Mariano E. de Rivero.
- Notas que corresponden a la Memoria sobre el rico mineral de Pasco.
- Fabricación de los esmaltes para adornos de porcelana, loza y otros objetos de este género.
- Plantas de Chile, descritas por el Dr. Bertero.
- Tabla de los números fijos para liquidar las cuentas de barras con consideración a sus leyes, calculada y planificada por el Sr. Tesorero de Pasco Dn. Juan Bernardo Valdivieso.
- Tabla de los números fijos para sacar de un golpe los derechos de cobos, diezmos, medio en marco y real en marco de cualquiera barra que se presente al efecto.
- Visita a las minas del Departamento de Puno por el Director General de Minería (continuación).
- Nivelación barométrica desde Quilca hasta Puno, por M. de Rivero.
- Estado de las minas trabajadas en el Departamento de Puno en el año 1818 y 1826.  
Lámina. Cargador o Apire del Cerro de Pomací  
Lámina. Minero barretero del Cerro de Pomací.
- Fabricación de los esmaltes para adornos de la porcelana y otros objetos de este género (continuación).
- Diferentes especies de Quina por V.L. Brera. Profesor de Terapéutica de Padua.
- Noticias sobre el Río llamado Vinagre, por M. de Rivero, Director General de Minas del Perú, escrita en el año 1825.
- Administración del Tesoro del Departamento de Puno. Razón que manifiesta el número de marcos fundidos en esta Caja Nacional, en 50 años, mandada a formar de orden del señor Prefecto en 10 de noviembre de 1826.
- Razón anual de los progresos y trabajos del mineral de Yauricocha presentada al importante gremio de mineros por el Director General de Minería.
- Remesas verificadas a la capital de Lima desde el mes de julio de 1825 hasta el 17 de mayo de 1828 en libramientos y barras.
- Estado General de las obras que se han hecho en el socabón de Quiulacocha y demás del

mineral de Yauricocha, desde el 5 de junio del año pasado de 1827 hasta el 15 del mismo, de 1828.

- Cuenta exacta que presenta el tesorero del gremio de Minería Dn. José Nicolás Lecuona al señor Director del cuerpo referido de lo que debe hasta la fecha al Estado Nacional del Perú.
- Antigüedades Peruanas. Memorias sobre los sepulcros o Huacas de los antiguos peruanos, por Francisco Barrera.
- Noticia sobre inundación de las islas Canarias.
- Construcción de los pararrayos y parapiedras de paja, por M. Lapostolle.
- Paralelo de experiencias que demuestran los varios grados de conductibilidad de las sustancias metálicas y de la paja en los fenómenos eléctricos.
- Instrucción práctica sobre la Argenia o Tizón de los Trigos, y sobre los medios de combatir esta plaga.
- Sobre un nuevo método de beneficiar las piritas auríferas, por J.B. Boussingault.
- Arbol del Pan.
- Memorias sobre diferentes masas de hierro encontradas en la Cordillera Oriental de los Andes, por M. de Rivero y J.B. Boussingault.
- Análisis del agua de las minas de Santa Rosa (Cerro de Pasco), por M. de Rivero. Lámina. Aroclita de Santa Rosa de Colombia.
- Diario del tercer viaje en busca de un paso por el N.O. desde el Atlántico al Pacífico, hecho en los años 1824 y 25, bajo las órdenes del Capitán Parry. Londres 1826.
- Establecimiento de la litografía en Lima.
- Resumen de los marcos de oro comprados y sus valores de la amonedación, sus productos y aprovechamientos, desde el año de 1808 hasta el de 1823 en la Casa de Moneda de Bogotá.
- Resumen de los marcos de plata comprados, su valor de amonedación, sus productos y aprovechamientos, desde el año de 1808 hasta el de 1823 en la Casa de la Moneda de Bogotá.
- Noticia sobre las temperaturas de algunas fuentes termales de Colombia y Perú, por M.E. de Rivero.

### Índice del Tomo III

- Erratas principales del Tomo I y Tomo II
- Diario del Tercer Viaje en busca de un paso por el N.O. hecho en los años de 1824 y 25, bajo las órdenes del Capitán Parry (continuación).
- Observaciones del barómetro hechas en Bogotá, por los señores Boussingault y Rivero.
- Memoria sobre el mineral de Hualgayoc, por Dn. José Modesto de la Vega. Lámina. Perspectiva en croquis del mineral de Hualgayoc, mirándose por la parte del socabón.
- Diccionario de las principales voces técnicas de la mineralogía peruana.
- Diccionario de las principales voces técnicas de la mineralogía peruana (continuación).
- Memoria sobre el mineral de Hualgayoc, por Dn. José Modesto de la Vega (continuación).
- Costo de un cajón de metal regulado a veinticuatro marcos.
- Proyecto para la mejora de la minería y aumento de las rentas nacionales por Mariano de Rivero y Nicolás de Piérola.

- Estado que manifiesta el número de barras de plata fundida en este tesoro público en los años de 1827 y 1828, con distinción de las que pertenecen a los asientos minerales de Tarapacá y Caylloma.
- Comunicación a los señores Director y Sub-Director Generales de Minería. República Peruana. Casa del Gobierno en la capital de Lima a 24 de marzo de 1829.
- Comunicación al señor Ministro de Hacienda. República Peruana. Dirección General de Minería. Lima, 27 de marzo de 1829.
- Ensayo de las vetas, por A. Guenyveau.
- Antigüedades Peruanas. Quipos.
- Prospecto de la Quipola o explicación de los Quipos, presentada a la opinión del público. Londres, impreso por J. Phaer, 1827.
- Diamantes del Brasil.
- Casa de Moneda de Lima. Número de marcos de plata amonedados en todo el año de 1828.
- Ensayo de las vetas, por A. Guenyveau (continuación).
- Cría de ganado lanar.
- Ingresos y Egresos de esta Casa de Moneda de Cuzco en cuatro años y dos meses desde 1° de enero de 1825 hasta 28 de febrero de 1829.
- Trabajos sobre botánica del Dr. Bertero en Chile.
- Lista de las Plantas que han sido observadas en Chile por el Dr. Bertero en 1828 (inconcluso).
- Nota de los redactores.

## II

### Mariano Eduardo de Rivero y Ustáriz

Mariano Eduardo de Rivero y Ustáriz nació un 12 de octubre de 1798. Sus padres fueron el coronel Antonio de Rivero y Aranibar y doña Brígida de Ustáriz y Zúñiga. Mediante licencia otorgada por el teniente de cura rector de la catedral y encargado de la parroquia del Sagrario Juan Ramón Sánchez y Moreno,<sup>1</sup> fue bautizado con óleo y crisma por el presbítero Mariano Cornejo capellán del monasterio de Santa Teresa de Jesús. Fueron sus padrinos el doctor Pantaleón Ustáriz, párroco de Tarata y doña María Concepción Pacheco.<sup>2</sup>

Realizó sus primeros estudios bajo la dirección religiosa. Asistió a los ambientes del centenario Seminario Conciliar de San Jerónimo de la Ciudad Blan-

<sup>1</sup> Archivo Arzobispal de Arequipa, parroquia del Sagrario. Libros de bautismos, N° 53.

<sup>2</sup> El primer Rivero en llegar a la ciudad fue el doctor Juan Antonio de Rivero, natural de Segovia, España, quien arribó a fines del siglo xvi para reducir a los indios de Arequipa por los años de 1600 y 1604. Los padres del personaje contraieron matrimonio un 17 de febrero de 1790 (véase Martínez 1938).

ca. Fue alumno sobresaliente, por lo que sus progenitores, como gozaban de buena situación económica, decidieron enviarlo a Europa. Hizo el viaje bajo la tutela de un amigo de la familia, el general Domingo Tristán, quien solo pudo acompañarlo hasta Jamaica, al ser atacado por unas terribles fiebres que diezmaron su salud haciéndolo regresar al Perú. Sin embargo, el joven Rivero decidió proseguir y tras algunas semanas arribó a Inglaterra.

Rivero se estableció en las afueras de Londres e ingresó a la Escuela Católica de Dowling en Highgate. Aprendió matemáticas, ciencias físicas, geografía, historia, francés y alemán. El matemático Dowling reconoció en Rivero un joven prometedor cuyas inquietudes había que alentar, por lo que le confió la tarea de enriquecer las colecciones de plantas y la organización de un laboratorio de química. Tuvo la oportunidad de asistir a las conferencias magistrales sobre la composición química de los fertilizantes a cargo del doctor Humphry Davy en la Royal Institution.

En 1818 viajó a París a continuar su formación. Estudió durante dos años en la Escuela Politécnica: mineralogía con Hauy y Brogniart, química con Gay Lussac y Thenard, matemáticas y ciencias físicas a cargo de Arago, Biot y Dulong. El embajador de España en esa capital gestionó que fuera aceptado en calidad de alumno extranjero en la Escuela Real de Minas. Allí fue instruido por Berthier en química mineral y Brochant de Villiers en geología (Alcalde Mongrut 1954: 97). Presenció, además, las demostraciones químicas del sueco Berzelius en los salones más famosos de París. Por aquellos años tuvo la suerte de conocer al barón Alexander von Humboldt, quien gozaba de gran fama y prestigio, además de ser considerado modelo de todos los jóvenes que se encaminaban en las ciencias. Ese encuentro sería el inicio de una duradera amistad que se fortalecía a medida que intercambiaban y discutían datos y estudios recogidos por ambos en América.

Una vez concluidos sus estudios, Rivero viajó a Alemania con algunas cartas de recomendación que Humboldt le proporcionó para facilitarle el acceso a colegas científicos e instituciones. Así logró realizar prácticas en la más famosa Escuela y Taller de Minas de Freyberg. Poco tiempo después descubrió la oxalita y la bautizó como humboltina en honor a su amigo. El estudio fruto de este descubrimiento fue su primera publicación, impresa en los *Annales de Chimie et de Physique*. Luego se trasladó a Madrid. Allí descubrió la magnesia siliceada, a la que denominó gaylucita. También analizó el magnesio en Vallecas.

En 1822 se encontraba en París el plenipotenciario colombiano Francisco Antonio Zea, encargado por Bolívar de difundir la Colombia republicana ante las naciones europeas, además de formar y contratar una misión científica que investigaría los recursos naturales, fundara un museo y creara una escuela de minas. Zea se puso en contacto con Humboldt y éste recomendó a Rivero como jefe de la expedición. Lo acompañarían completando el equipo sus ami-

gos Boussingnault, recomendado por Berthier; el médico Roulin, Bourdon y Gaudot.

Todo el equipo zarpó de Amberes y, luego de navegar dos meses, arribaron a La Guaira. Allí iniciaron sus investigaciones, elaborando cuadros de la presión atmosférica, fluctuaciones de la temperatura y cálculos astronómicos. El jefe de la expedición envió algunas cartas y cajas informando de los hallazgos a su maestro, señalándole sus primeras impresiones en esos territorios y adjuntándole una serie de muestras de minerales, plantas y algunos peces. Con todo este material, Humboldt difundía los nuevos aportes en los círculos de científicos de Europa (Alaperrine-Bouyer 1998: 43).<sup>3</sup>

Por recomendación escrita del libertador Bolívar,<sup>4</sup> llegó al Perú en 1825 para ser nombrado director del Museo Nacional de Lima, Agricultura y Minería. En 1826 se le encargó la Dirección General de Instrucción y le fue asignado como subdirector y colaborador a don Nicolás de Piérola. Juntos cumplieron la difícil labor de recorrer y estudiar el suelo patrio, los recursos naturales y la difusión de los nuevos métodos y procesos de extracción de minerales, a través del primer periódico científico del Perú. Al año siguiente llegó a Arequipa como delegado de la Comisión Educativa y aconsejó sobre los planes de estudios para el nuevo centro de instrucción superior que se fundaría bajo el nombre de Universidad del Gran Padre San Agustín del Departamento de Arequipa. Ese año analizó las aguas de Tingo, Yura, Jesús y Sabandía, además de ser incorporado como miembro de la Academia Lauretana.

En 1829, el presidente La Fuente ordenó suprimir la Dirección General de Minería. Rivero y Piérola se vieron obligados a trasladarse a Chile, cuyo gobierno los contrató inmediatamente para que examinaran los suelos y elaborasen una descripción mineralógica y geológica del terreno de Valparaíso y alrededores.

A inicios de su cuarta década, a la edad de 43 años, contrajo matrimonio con Agueda Escolástica Pacheco de Sales y Salazar en la parroquia de Santa Marta, un 18 de febrero de 1840. Fruto de esta unión fueron dos varones que fallecieron muy jóvenes y dos hijas: Candelaria, quien se casó con Dámaso de Romaña,

<sup>3</sup> La Universidad de la Ciudad Blanca publicó la correspondencia de Tschudi con Rivero (véase Ugarte y Ugarte 1965).

<sup>4</sup> El hermano de Mariano Eduardo, José María, fue el edecán de Bolívar cuando este visitó la ciudad de Arequipa. Había sido alumno del Colegio de la Independencia Americana, discípulo querido de Juan Gualberto Valdivia. Más tarde se graduó en leyes y fue juez en Lampa; lamentablemente, falleció a la edad de 25 años a las cinco y media de la mañana el día 27 de diciembre de 1833. Fue sepultado al día siguiente, con toda la pompa que pudo presentar la iglesia. Los oficios fúnebres los ejecutó su maestro, el deán Valdivia. Cf. «Un arequipeño edecán del Libertador Bolívar», en *Escocia*, N° 9, Arequipa, 1-IX-1929.

y Francisca Guillermina, con el coronel Francisco Llosa.<sup>5</sup> Luego desempeñaría el cargo de diputado electo por la provincia de Caylloma. Asimismo, fue miembro del Consejo de Gobierno durante el mandato de Salavarry, inspector de Obras Públicas con Gamarra, y diputado y prefecto de Junín nombrado por Ramón Castilla en 1845. En esa ciudad cumplió una notable labor resaltada por los exploradores norteamericanos tenientes de la Marina de los Estados Unidos William Lewis Herndon y Lardner Gibbon, quienes indican en sus anotaciones que «[...] fundó éste escuelas, mejoró los caminos, construyó cementerios y en una palabra, cualquiera buena cosa que encuentro en mi camino puede decirse, generalmente, data del tiempo de Rivero». También allí erigió el monumento conmemorativo a la célebre batalla del 6 de agosto de 1824. Años más tarde Rivero fue trasladado a Moquegua para desempeñar el mismo cargo a partir del 26 de abril de 1848. Permaneció en esa ciudad cerca de dos años. Finalmente el 9 de diciembre de 1850 zarpó del puerto del Callao junto con su familia con rumbo a Europa, donde desempeñaría el cargo de cónsul general del Perú en Bélgica por siete años, hasta que el 6 de noviembre de 1857 falleció en París por causa de una agravada enfermedad al estómago.

Por sus aportes, fue distinguido e incorporado como caballero y miembro de las órdenes de Danebrog y Leopoldo, de la Sociedad de Antigüedades de Copenhague, de la Sociedad Imperial de Agricultura de Francia y del Instituto de África, entre otras.

En 1851 Rivero publicó en Viena, en colaboración con Johann Jakob von Tschudi, *Antigüedades Peruanas*, obra de diez capítulos sobre diversos temas del Perú prehispánico, acompañada de un «Atlas» de cincuenta y ocho ilustraciones de paisajes, ruinas, ceramios, ídolos, momias y diversos objetos importantes para el conocimiento arqueológico (Coloma Porcari 1994). En el prólogo escribió:

[...] lo que me propongo es que mis tiernos hijos y la juventud peruana se estimulen a emprender trabajos sólidos e indagar las riquezas abundantes de su país, encaminándose al verdadero saber, fuente de positivos goces y precaviéndose tanto de los males de la ociosidad como de los de perniciosas compañías, origen, unos y otros, las más veces de la desmoralización y extravíos de los estados. El hombre, en su corta permanencia en el mundo, debe, según opinión de las personas de más sana razón, dejar trazas, cuando menos, de lo que haya hecho en beneficio de la sociedad, pues de este modo tal vez se alienten sus descendientes a seguir sus honrosas huellas.

<sup>5</sup> Archivo Arzobispal de Arequipa, parroquia Santa Marta. Libros matrimoniales, N° 7.

Además, señalaba que era esencial

[...] imbuir en la juventud la idea de que pesa sobre los mortales la carga de contribuir, según sus fuerzas y facultades, al desarrollo de cuanto pueda redundar a favor del linaje humano, no habiéndolos Dios criado para embotarse en la calma del egoísmo o en la sibarítica atmósfera del ocio, sin pensar en poner al servicio de sus hermanos los medios físicos o intelectuales con que la naturaleza los haya dotado. Utilicemos la vida, ya que no podemos como la sílfide encadenar la muerte.

En 1857 publicó en Bruselas la *Colección de Memorias Científicas, Agrícolas e Industriales*, en dos tomos, que vino a constituir la recopilación de casi la totalidad de sus estudios realizados a lo largo de su vida, incluyendo algunas traducciones de estudios significativos de colegas y amigos de la época.

Un año antes, en su libro *Cuzco: A journey to the ancient capital of Peru; with an account of the History, Language, Literature and Antiquities of the Incas, and Lima: a visit to the capital and provinces of modern Peru; with a sketch of the Viceregal government, History of the Republic, and a review of the Literature and Society of Peru* (1856), el historiador inglés Clements Robert Markham elogiaba al arequipeño como uno de los más brillantes ornamentos de su país. Así también el viajero austriaco Charles Wiener, en *Pérou et Bolivie, Récit de Voyage suivi d'études Archéologiques et Ethnographiques et de notes sur l'écriture et les Langues des Populations Indiennes* (1856), señalaba que fue: «El primero que efectuó excavaciones serias y continuas [...] muy apreciado en el extranjero, su muerte fue más sentida en los círculos científicos de Europa que en el Perú y la propia Ciudad Blanca». Al respecto Raimondi escribió que

Los rasgos característicos del sabio Rivero son modestia, actividad y vivo entusiasmo por nuestro progreso físico e intelectual. Como hombre científico, fue más conocido y apreciado en Europa que en su mismo país. ¡Extraño fenómeno! Mientras en todos los pueblos reina un exagerado espíritu de nacionalismo que juzga a sus hombres superiores a todos los de las demás naciones, en el Perú, al contrario, no se tiene fe en sus compatriotas, se desconoce su mérito, no se aprecian sus trabajos y pasan inapercibidos. (Raimondi 1874).

A estas opiniones agregamos el parecer del célebre Deán Juan Gualberto Valdivia Cornejo, plasmado en su obra *Miscelánea Química* (1845):

Me es doloroso recordar el ningún aprecio que han hecho nuestros paisanos, de los conocimientos químicos del arequipeño Mariano Eduardo Rivero, que fue traído de Francia con M. Bossingaultt [sic] por el Libertador Bolívar, para que examinaran el terreno de Colombia, donde hizo algunos descubrimientos útiles y muchos análisis; como el del agua del río Vinagre, del ura crépitans y otros. Yo he leído en las obras del

célebre Cuvier, secretario que fue de la Academia de París, varios descubrimientos de Rivero, y entre ellos el del oscalo de hierro, hallado por él, en la liñita, cerca de Berlín en Bohemia; y Thenard cita a nuestro Rivero en varias de sus obras con mucho honor.

Años más tarde Porras reivindicaba al sabio señalándolo como el «promotor del estudio de las antigüedades peruanas en la República». Agregaba que

Durante la primera etapa republicana la curiosidad arqueológica es tan sólo patrimonio de algunos viajeros, de los huaqueros o buscadores de tesoros, de algunos coleccionistas peruanos empíricos o de un peruano aireado en Europa por los primeros vientos de la antropología moderna, como Mariano Eduardo de Rivero, el precursor de nuestra moderna ciencia arqueología.

### Nicolás Fernández de Piérola y Flores

En la segunda mitad del siglo XVIII, hacia 1768, arribaron procedentes de Navarra como miembros de milicia los primeros Piérola al Perú. Se llamaban Fermín de Piérola y Pedro Fernández de Piérola. El primero se estableció en el Cuzco y Pedro residió en el valle de Camaná, volviéndose agricultor. Casó con Pascuala Flores, dama aristocrática de ancestros peninsulares que le dio cuatro hijos: Nicolás, Manuel, Tomás y Carmen (Dulanto Pinillos 1947).

El primogénito José Nicolás fue alumbrado en la dicha ciudad el año de 1788. Su partida de bautismo indica que el cura vicario Domingo Pacheco lo bautizó de un mes de vida; así, probablemente nació un 11 de setiembre. Lo apadrinaron el alférez real Manuel Flores y Petronila Tristán.<sup>6</sup>

El 19 de agosto de 1799, contando con 10 años y 11 meses de edad, ya había cursado gramática y fue presentado ante el décimo noveno obispo de la ciudad el ilustrísimo Pedro José Chaves de la Rosa Galván y Amado, para ser admitido y continuar estudios en el Seminario Conciliar de San Jerónimo. En su expediente manuscrito se adjuntaron copias de las partidas de matrimonio de los padres y bautismo del niño, y se recogió información de su buena crianza. Para ello, la autoridad eclesiástica solicitó el testimonio del teniente coronel Raymundo Gutiérrez de la Orden de Santiago, el presbítero Juan Josef Cáceres, teniente de cura rector de la catedral y el alférez de caballería Manuel Ruiz del Barrio. José Nicolás fue admitido a la prima clerical tonsura el 17 de setiembre de

<sup>6</sup> Archivo de la Prelatura de Chuquibamba, Libros de bautismos, s/n.



1802, la cual le fue concedida al día siguiente en el oratorio del palacio episcopal de la Purísima Concepción.<sup>7</sup>

En enero de 1806, Chaves de la Rosa emitió un documento de título de pasantes de estudios de artes a los alumnos José Bustamante, Manuel Villavaso, José Faxardo, Nicolás Piérola y Mariano de la Fuente, por haber superado satisfactoriamente los exámenes de lógica, metafísica, física, matemática elemental y teología.<sup>8</sup> Nicolás, al igual que sus compañeros, tuvo el privilegio de consultar los libros que regaló aquel prelado y enriquecieron la biblioteca de la institución, contando con muchas obras completamente desconocidas y raras.

Luego de acabar sus estudios en el conocido semillero de ideólogos de la ciudad, viajó a la capital para seguir leyes por algunos años en la Universidad Mayor de San Marcos. A la edad de 24 años se graduó de bachiller en Cánones, el 21 de marzo de 1812. Al igual que Rivero, por tener holgura económica fue enviado por sus padres a Europa. Arribó a España en 1814. Luego de tres años se recibió con honores de abogado en la Real Audiencia de Sevilla en 1817. En Madrid estudió en el Jardín Botánico. Más tarde fue elegido diputado por Arequipa e integró las Cortes de 1820 a 1822; además, enseñó Principios de Legislación Universal en la Universidad Central de Madrid durante un año.

Llegó de vuelta al Perú en 1826. El 9 de mayo fue nombrado subdirector general de Minería. Luego enseñó Historia Natural y al año siguiente sería designado como rector del Colegio de la Independencia Americana. También fue elegido diputado por Camaná y desempeñó la secretaría del Congreso Constituyente del 4 de junio al 4 de agosto y del 4 de marzo al 4 de mayo de 1828. En 1827, mientras desempeñaba el cargo de cosmógrafo mayor de la república, editó la *Guía de Forasteros*. Ese mismo año la Sociedad de Horticultura de Bruselas lo nombró socio correspondiente.

Retornó a Arequipa para dirigir la explotación de las minas de Montesclaros y Huayllura; fue elegido diputado suplente por la ciudad en 1833, pero por motivos involuntarios no tuvo la oportunidad de incorporarse al desempeño de su labor en la Convención Nacional.

Luego fue elegido diputado titular en 1836. Presidió la Asamblea de Sicuani que creó el Estado Sud-Peruano y aprobó su incorporación a la Confederación Perú-Boliviana. En esa década Piérola radicó en Arequipa y se casó con Teresa Villena Pérez entre enero-abril de 1828 (Dulanto Pinillos 1947: 4). El 5 de enero

<sup>7</sup> Archivo del Seminario Conciliar de San Jerónimo. Cuadernillo manuscrito con el título «1799 D. José Nicolás Piérola y Flores, Beca Porcionista en el Colegio Seminario». Diez folios escritos por ambos lados.

<sup>8</sup> *Ibidem*.

de 1829 nació su primer hijo al que bautizaron como José Nicolás Baltazar, quien llegaría a gobernar el Perú.

Fue juez de Primera Instancia en Camaná en 1843 y dictó el curso de Bellas Letras en el Colegio de la Independencia Americana al año siguiente. Fue también director del Museo de Historia Natural entre 1845 y 1851. En 1850 fue nombrado por Castilla agrimensor y tasador de predios urbanos y secretario del Consejo de Estadística, además de ser nombrado vocal de la Junta de Instrucción Pública.

Ocupó el cargo de ministro de Hacienda del 31 de agosto de 1852 al 18 de agosto de 1853, durante el gobierno del general José Rufino Echenique. Entre las destacadas acciones que tomó favoreció el sistema de consignaciones del guano y la discutida consolidación de la deuda interna. Culminó su labor cuando fue depuesto aquel gobierno, en 1855. De ahí en adelante, don Nicolás se retiraría a la vida privada y familiar.

Falleció en Chorrillos el 23 de enero de 1857. Las honras fúnebres se realizaron en la iglesia de San Francisco. Entre 1827 y 1828 editó el *Almanaque y Guía de Forasteros*; *El Telégrafo* en 1833, y el *Ateneo* en 1847.

## Bibliografía

- ALAPERRINE-BOUYER, Monique. *Mariano Eduardo de Rivero en algunas de sus cartas al Barón Alexander von Humboldt*. Arequipa: Centro de Estudios Arequipeños de la Universidad Nacional de San Agustín, 1998.
- ALCALDE MONGRUT, Arturo. *El Memorial de Ciencias Naturales. Lima 1827-1828. Contribución a la Bibliografía de Mariano Eduardo de Rivero y Ustáriz*. Lima, en separata del *Boletín Bibliográfico*, vol. XXIV, 1954.
- ESCOCLA. «Un arequipeño edecán del Libertador Bolívar». N° 9, Arequipa, 1-IX-1929.
- MARTÍNEZ, Santiago. *Arequipeños ilustres*. Arequipa: Tip. Cuadros, 1938.
- UGARTE Y UGARTE, Eduardo. «Cartas a Johann von Tschudi a Mariano Eduardo de Rivero y Ustáriz 1847-1857». *Revista de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa*, N° 50-51, Arequipa, 1965.
- COLOMA PORCARI, César. *Los inicios de la Arqueología en el Perú o Antigüedades Peruanas de Mariano Eduardo de Rivero*. Lima: Instituto Latinoamericano de Cultura y Desarrollo, 1994.
- DULANTO PINILLOS, Jorge. *Nicolás de Piérola*. Lima: Compañía de Impresiones y Publicidad, 1947.
- PORRAS BARRENÉCHEA, Raúl. *Fuentes Históricas Peruanas*. Lima: Juan Mejía Baca y P. L. Villanueva Editores, 1955.
- RAIMONDI, Antonio. *El Perú*. Lima, Imprenta del Estado, 1874. Tomo I.

**MEMORIAL**  
DE  
**CIENCIAS NATURALES,**  
Y DE  
**INDUSTRIA**  
NACIONAL Y EXTRANJERA;  
REDACTADO  
POR M. DE RIVERO Y N. DE PIÉROLA.



AL PUEBLO PERUANO.

---

---

TOMO PRIMERO

---

---

L I M A :  
IMPRESA DE LA INSTRUCCION PRIMARIA, POR J. V. SOLOBIANO.  
1 8 2 9 .

Portada del *Memorial de Ciencias Naturales y de Industria Nacional y Extranjera* de Mariano Eduardo de Rivero y Ustáriz y Nicolás Fernández de Piérola y Flores.



Lámina del Tomo II del *Memorial de Ciencias Naturales y de Industria Nacional y Extranjera*.  
Cargador o Apire del cerro de Pomací.

## Archivos consultados

Archivo de la Prelatura de Chuquibamba. Libros de bautismos, s/n.

Archivo del Seminario Conciliar de San Jerónimo. Cuadernillo manuscrito con el título «1799 D. José Nicolás Piérola y Flores, Beca Porcionista en el Colegio Seminario». Diez folios escritos por ambos lados.

Archivo Arzobispal de Arequipa, parroquia del Sagrario. Libros de bautismos, N° 53.

Archivo Arzobispal de Arequipa, parroquia: Santa Marta. Libros matrimoniales, N° 7.